DOCUMENTOS SOBRE LA SUBLEVACION DE COCHABAMBA

14 de Septiembre de 1810

Por

ADOLFO DE MORALES

ADOLFO DE MORALES

Entre los numerosos documentos para la historia de Cochabamba, existentes en los archivos españoles, muy especialmente en el Archivo General de Indias de Sevilla, hay dos-concernientes a la guerra emancipatoria- de singular importancia, uno referente a la batalla de Aroma, que incluye un parte militar de los Jefes realistas reconociendo la victoria de las fuerzas "patriotas" y el otro, que contiene fuera de varios informes del Virrey Pezuela, primer Marqués de Viluma, en su calidad de General en Jefe del Ejército realista y de otros altos jefes militares y autoridades políticas y administrativas, como el Gobernador de Moxos y Capitán de Milicias de Cochabamba, el Contador de las Reales Cajas de la Villa Imperial de Potosí, el Juez de Comercio de Oruro, etc. De cuerpos corporativos, como los Ilustres Cabildos (Ayutamientos) de la ciudad de Cochabamba y de la Villa de San Felipe de Austria (Oruro). De dignatarios eclesiásticos, como el Deán de Charcas D. Matías Terrazas y el Vicario Juez Eclesiástico de Cochabamba y sobre todo las declaraciones juradas de los Testigos presenciales de la sublevación del 14 de Septiembre de 1810: Don Antonio de Allende, Capitán del Regimiento de Cochabamba, Don Sebastián de Irigoyen, asesor del Gobernador Intendente de esta Provincia, del Teniente Coronel Don Mariano Vergara, del Contador del Estanco de Tabacos y Naipes Don Tomás de Cándano, de los Padres franciscanos Fray Angel Aguado y Fray Isidro Estrada y los de muchos otros vecinos notables, que juntamente con los pedimentos, decretos y certificaciones insertos, forman una historia real,- vivida- de la sublevación con la que Cochabamba, inició su destacada y decisiva actuacion, reiterada a lo largo de los quince años que duró en Bolivia, la lucha por su independencia.

Este expediente formado a raíz de una indemnización pedida por el ex-Gobernador Intendente de Cochabamba Don José Vicente González de Prada, por los daños causados en su hacienda, a raíz de la meritada sublevación, comienza con un Interrogatorio, que por ser la pieza más importante, que cursa en autos y resumir el relato de lo acaecido, hace ciento cuarenta y nueve años en la antigua Villa de Oropeza del Valle de Cochabamba, transcribimos a continuación en su integridad.

"Excelentísimo Señor:.- Don Juan Bautista Tedesqui, vecino de la Villa de Oruro, a nombre y como apoderado de los Señores Don Joseph González de Prada, Gobernador Intendente que fue Interino de la Provincia de Cochabamba y propietario en la actualidad de la de Tarma en el Virreinato del Perú y de Doña Nicolasa de Marrón y Lombera, consortes, e hija legítima ésta, del finado Señor Brigadier Don Gerónimo de Marrón y Lombera y de Doña Manuela González de Quiroga, como consta del Poder, que con la debida solemnidad excibo, para que visto se me devuelva, ante Vuestra Excelencia con arreglo a derecho, parezco y digo: Que al de mis Señores Instituyentes, es conveniente se sirva Vuestra Excelencia, mandar se reciba una Sumaria Información de los Sujetos de honor, ciencia y conciencia, vecinos de la Ciudad de Cochabamba, Villas de Potosí y Oruro, que presentaré sobre la aclaración de los hechos siguientes:

"Primeramente si conocieron y conocen a los referidos Señores mis Instituyentes Don Joseph González de Prada y Doña Nicolasa de Marrón y Lombera, como también a sus Señores Padres Don Gerónimo de Marrón y Lombera y Doña Manuela González de Quiroga y digan del manejo y conducta que observaron durante los muchos años de residencia que tuvieron en Cochabamba y en los cargos, el primero de Gobernador Intendente Interino y el segundo de Coronel del Regimiento de Milicias Provinciales de aquella Provincia.

"Item si les consta por haberlo visto, los esfuerzos y medios eficaces, y prudentes de que ambos se valieron para conservar la referida Provincia en tranquilidad, con justicia y adherida a la justa causa del Rey, cada uno con respecto a sus cargos, a vista de los escándalos de sublevación que dieron las contiguas Provincias de Charcas y de La Paz, la primera el veinte y cinco de Mayo con la deposición del Señor Presidente Don Ramón García de Pizarro y la segunda de diez y seis de Julio de mil ochocientos nueve con la de todas sus Autoridades; y que cuando la Capital de Buenos Aires, practicó la Insurrección el veinte y dos de Mayo de mil ochocientos diez.

"Si en consecuencia, luego que dicho Gobernador Intendente González de Prada, supo por sólo los papeles públicos, haberse disuelto la Junta Central por la invasión que hicieron los Franceses de las Andalucías y creación del primer Consejo de Regencia por dicha Junta, convocó a las Autoridades y vecindario y con la mayor posible solemnidad y toda publicidad en los corredores de las Casas Capitulares, ante el Retrato de nuestro Señor y Rey Don Fernando Séptimo, reconoció y juró y todos reconocieron y juraron solemnemente sobre los Evangelios a dicho Consejo de Regencia por Depositario de la Autoridad Soberana de nuestro Legítimo Rey y Señor Natural Don Fernando Séptimo, obedecer y cumplir, puntual y exactmente sus disposiciones hasta la restitución al Trono de sus Padres a nuestro referido Católico Monarca.

"Si impuesto que fue dicho Gobernador Intendente, por el nuevo Presidente de Charcas el Señor Don Vicente Nieto, de la Insurrección que hizo Buenos Aires, el veinte y dos de Mayo de ochocientos diez, y previendo las funestas consecuencias que esta novedad iba a producir, reunió en la casa de su habitación a todas las corporaciones y vecindario e impuestos todos del suceso, acordó, y todos convinieron en no reconocer la Junta Revolucionaria que erigieron los Insurgentes en dicha Capital deponiendo al Virrey y abrogándose el mando Superior, y subordinarse, como en efecto se acordó y firmó por solemne y público acto por dicho Señor Gobernador y toda la Junta al Señor Virrey de Lima, como Legítima Superior Autoridad por Fernando Séptimo, para en unión con aquel fiel Virreynato, defender, sostener y conservar estos Dominios a Su Magestad.

"Si en conformidad a estos Juramentos y estas Resoluciones luego que el dicho Presidente de Charcas Don Vicente Nieto, se alarmó igualmente contra la Junta de Buenos Aires como Comandante General de Armas Reales, redobló su vigilancia dicho Gobernador Intendente, y con prudentes acuerdos con las autoridades que constantemente le estuvieron adheridas; con el vecindario noble, reforzó el Cuartel; hizo que los Oficiales durmieran en él, mandó fabricar armas blancas, componer las de chispa, fabricar municiones, socorrer a dicho Presidente Nieto con ellas y con considerable número de gente de la Milicias de Cochabamba, Mizque, Vallegrande y Santa Cruz de la Sierra, para con ella oponerse a las Tropas Insurgentes que destacó Buenos Aires, para subyugar a su inícuo sistema las Provincias internas del Alto Perú.

"Si estimulado y rogado dicho Gobernador Intendente González de Prada, por la contigua e importante Villa de Oruro por socorros, para ponerse a cubierto de los temores que producían a su desarmada población algunos Partidos que la rodean, dispuso e hizo salir en su socorro, Trescientos hombres de Cochabamba y Partido de Sacaba, por lo que aquel Ayuntamiento dio las gracias al de Cochabamba, a dicho su Gobernador Intendente, por la seguridad en que se le puso contra el mal que amenazaba a la población.

"Si cuando el Teniente Coronel del Regimiento de Cochabamba Francisco del Rivero, que fue de Comandante de dichos trescientos hombres desertó con toda esa gente de Oruro, y con parte de ella, de la que por sus inteligencias secretas tenía adicta a sus ocultos planes de revolución, en el poblado Partido de Clisa, de un acuerdo con los rebeldes de Buenos Aires, según posteriormente a ella se aclaró; y de la que estaba acuartelada en la clase de soldadesca, se apoderó del Cuartel, y tuvo aviso dicho Gobernador de ESTE TERRIBLE ACAECIMIENTO AL AMANECER DEL DIA CATORCE DE SEPTIEMBRE DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ, fue el primero que rompiendo por el inmenso pueblo que a la novedad se había congregado a la circunferencia del Cuartel, se introdujo en él por entre los rebeldes dueños ya de todas las armas, a contener el desorden.

"Si no habiéndolo podido contener, fue detenido en el Cuarto de prevención, de donde se le soltó por ruegos de su Esposa, no habiendo permitido entrasen los Oficiales qe con el Coronel Lombera ocurrieron con aquel objeto, amenazados, este y aquellos, de muerte, si intentaban penetrar a pesar de los extraordinarios esfuerzos que hizo diho Coronel y demás Oficiales fieles, habiendo sido herido el Capitán Don Mariano Vergara, que consiguió introducirse, desobedeciendo absolutamente al Gobernador, Coronel y Oficialidad, que no pudiendo calmar la Insurrección se retiraron llenos de dolor al recinto de la plaza.

"Si después los rebeldes circunscribieron a dicho Gobernador Intendente a su casa, arrestado; poniéndole guardias dobles con centinela de vista todo el día, hasta que enviando éste a aquellos a su Teniente Asesor Doctor Don Sebastián de Irigoyen a preguntarles cual era la causa de aquel escándalo, y cuales sus intentos, le contestó EL CABEZA DE REBELION FRANCISCO RIVERO, ya citado, que en el Cabildo abierto a que tenía citado, lo expondría.

"Si obtenido este tumultuario Cabildo, a donde concurrió todo o la mayor parte del pueblo, y no dicho Gobernador Intendente, que permaneció arrestado después de expuestas por parte de los Insurgentes, mil de falsedades con el objeto de hacer prevalecer sus atentatorios y criminales hechos para desacreditar al Gobierno legítimo y rebatidas por los realistas que tiraron a sostener a éste y no pudieron por el prepotente partido de aquellos que apoyaba la fuerza armada puesta al pie de la escalera de las Casas de Ayuntamiento, quedó segregado el Coronel Lombera del mando del Regimiento y dicho Gobernador Intendente asociado de los Abogados Insurgentes, nombrados Cabrera y Téllez, cuyo convenio que hizo aceptar la Ley de la fuerza a las buenas, se le hizo saber al Gobernador en dichas Casas, a donde fue conducido desde la de su habitación en que estaba arrestado, quien protestó y rehusó admitir, no subscribiendo el Acta, restituyéndolo, no obstante a su Casa la multitud y retirándole las guardias, hasta que amenazado de muerte a los dos días por el Cabeza de la Insurrección Rivero, para que renunciase el simulacro de mando que le reservaron, trató de fugar como lo hizo furtivamente a favor de las sombras de la noche, disfrazado y sin otro equipo que un ordinario vestido con abandono total de su mujer, cinco tiernos hijos y todos sus bienes, ejecutando lo mismo su referido suegro el Coronel Lombera.

"Si logrado el escape y durante once meses que los insurgentes fueron Dueños de la Provincia con sumisión a la Revolucionaria Junta de Buenos Aires, recayó en su abandonada y destituida familia ya individualizada, y su Madre política Doña Manuela González de Quiroga, la persecución más horrible en odio y despique por su impertúrbable fidelidad, la del Coronel Lombera y Gobernador Intendente González de Prada, y del partido que tomaron de reunirse al Ejército del Rey que formara en Puno, asiento treinta leguas (sic) distante de Cochabamba, el Señor General Don José Manuel de Goyeneche, llegando al extremo de dejar su casa propia, esconderse y refugiarse al Colegio de Niñas huérfanas y otras donde encontraban asilo, ocultándose a la vista y noticia de los insurgentes, sus mortales perseguidores, padeciendo toda especie de privaciones, molestias, vejaciones, insultos y agravios, hasta que con el fin de salvar la vida, la Esposa del Gobernador Intendente, trató de huirse a Chuquisaca, abandonando los cinco hijos tiernos, a quienes dio asilo en una casa de campo el honrado, fiel y humano noble vecino Don Antonio de Allende, mientras que sabido el escape de la Madre, remitieron partidas de gente armada, que la alcanzaron a las treinta leguas de distancia y la devolvieron presa, como a un criminal, produciéndola los trabajos e incomodidades más terribles.

"Si además de estos ultrajes y vejaciones personales, en odio como es dicho a su fidelidad y apellidos de su padre Lombera y su esposo González de Prada, sufrieron un riguroso embargo de bienes, de cuantos tuvieron noticia los Insurgentes les pertenecían a todos; y si en su consecuencia, han sufrido unas pérdidas las más ingentes a saber: El saqueo en su estancia de Uchuchu de más de ochocientas cabezas de ganado vacuno, cerca de siete mil de lanar, con los frutos de papas y otras semillas de Puna y sus respectivos arriendos en todos los CINCO AÑOS QUE VAN DE INSURRECCION, pues aun que sujeta a temporadas la Provincia a las Armas Reales, ha sido alternativamente ocupada de los insurgentes, y apoderados de cuanto pertenecía a los expresados Lombera y González de Prada. El saqueo así mismo de las pingües y opulentas Haciendas de pan llevar de Viloma y Vilomilla, sus Casas y once paradas de Molinos y de cuanto hubo en ellas de granos de Maíz, Trigo y Cebada de la cosecha que existía intacta, en los bienes, aperos y máquinas de los referidos Molinos, en más de doscientos burros, más de cien yeguas y potros de trilla, más de cien yuntas de bueyes y otras especies y animales de cerda, etcétera. En el saqueo sucesivo de las cosechas y arriendos de los referidos cinco años. En el saqueo y demolición del valioso obraje de Paria, constante de veinte telares, cinco tinas y cinco prensas, con los aperos de hilados y tejidos, jornales anticipados de operarios y otros útiles costosos, propios y necesarios a la conservación de semejantes Fábricas y en el desentierro de más de cuatro mil pesos en dinero que había asegurado una fiel criada, pertenecientes a Lombera y la obligaron a descubrirlos y entregarlos. Y en la apoderación de la Casa y muebles, de la Ciudad, ocupada para Cuartel por los Insurgentes constantemente, de suerte que todo ello, no baja de cien mil pesos que han hecho de pérdida.

"Y si todos estos padecimientos y todas estas ingentes pérdidas, así como los riesgos en que todos han estado de perder sus vidas, consta a los Testigos y es Público y notorio, han sobrevenido a los antedichos Lombera y González de Prada, y sus familias, por haber llevado los deberes de su respectivos cargos de Coronel y de Gobernador Intendente de Cochabamba, y cumplido con la estrecha obligación de vasallos leales y fieles a su Rey y Señor Don Fernando Séptimo.

En cuya consecuencia. A Vueselencia pide y suplica así se sirva mandarle por ser de Justicia, que implora, jurando lo necesario en derecho en representación de mis Instituyentes, etcétera.- Otro sí digo: Que siendo Vueselencia el Jefe más digno y autorizado de estas Provincias y sabedor por la notoriedad de los hechos que van expuestos, por relaciones de Sujetos fidedignos; y por el conocimiento y trato inmediato que tuvo con el finado Señor Brigadier Don Gerónimo de Marrón y Lombera, a causa de haber servido siempre con mando de Cuerpo o División del Ejército Real, desde que éste se organizó en Puno, Zepita y el Desaguadero el año de mil ochocientos diez por el Excelentísimo Señor Don Joseph Manuel de Goyeneche, y desde que Vueselencia se encargó del mando, hasta que dicho Lombera falleció de resultas de la terrible herida que recibió en la memorable batalla de Villcapugio; de sus esfuerzos extraordinarios en la de Auyoma y extraordinarios servicios y contracción en el Gobierno de Potosí, se sirva, evacuada que sea dicha Información, certificar cuanto en corroboración de su contesto estime ser de justicia y de verdad y cuanto como General en Jefe del Ejército le consta acerca de los méritos, servicios, actitudes, valor y acciones en que se halló el antedicho Señor Brigadier Marrón y Lombera, con las verdaderas causas que produjeron su muerte en defensa de los justos derechos y servicio de Su Majestad el Señor Don Fernando Séptimo.- Otro sí digo: Que siendo como es el Señor Intendente del Ejército Don Tomás de Aguirre, uno de los Testigos presenciales, y sabedores del todo o mayor parte del contesto del Interrogatorio que antecede, se sirva Vueselencia mandar que certifique sobre los hechos que se expresan y demás que le consta cuanto sea verdad. Otro sí digo: Que siendo forzoso cometer el recibo de dicha Información al lugar de la residencia de los Testigos, se sirva Vueselencia dirijirla a la Autoridad que sea de su superior agrado, para que se realice con todas las precedentes citaciones correspondientes que la hagan válida, mandando se le devuelva original, para el efecto del primer otro sí; y hecho se me entregue con Decreto para que por cualquiera Escribanos de Su Majestad, se me den los testimonios que además les pida y pueda necesitar. Otro sí digo: Que a la justificación de Vueselencia se suplica en términos de Justicia, se digne en obsequio de ella y de los derechos de mi parte, agregar al citado primero otro sí, los ulteriores perjuicios y menoscabos, que la Hacienda de Viloma (propia de mis Señores Instituyentes) ha tenido con motivo de que en sus pertenencias fue la memorable victoriosa acción que las Armas del Rey ganaron el veinte y nueve de noviembre último, al Caudillo Rondeau, Jefe de los Insurgentes de Buenos Aires, como del mismo modo agreguen este ulterior acontecimiento los Testigos del Sumario".

Así termina este documento, cuyo análisis y crítica histórico-sociológica, queda pendiente por no alargar más esta publicación periodística, dejando abierto el debate sobre su interpretación y estudio exhaustivo.

PRESENCIA LITERARIA
DIRECTOR: JUAN QUIROS
Casilla 1913
La Paz, Bolivia, Domingo 20 de Marzo de 1966

SANATORIO LITERARIO

Por el DR. CIRUELA

Si bien la palabra EVENTO, quiere decir acontecimiento, también y con más propiedad, significa "suceso de realización incierta o contingente". Y ello es lógico, porque "eventual" de que viene EVENTO, es un adjetivo que sirve para prevenir que "algo está sujeto a contingencias" o eventualidad.

En nuestro país, se lo usa con exceso para designar: congresos, concursos, competencias deportivas y otros actos o reuniones que deben realizarse en fechas y lugares prefijados y anteladamente determinados, dentro los cuales sí pueden producirse EVENTOS o sea, sucesos inesperados. Así, si la sesión de un Congreso se levanta por escándalo promovido por los mismos congresistas, eso será un EVENTO, pero el Congreso mismo no es un EVENTO...

La prensa paceña de 1963, registró estos casos:

4. mayo. "La Conferencia Departamental del MNR en Chuquisaca proclamó la fórmula P-L" "El voto resolutivo presentado por la Brigada Parlamentaria del MNR de Chuquisaca que se hizo presente en ese EVENTO..."

En esa "conferencia", sí que pudo haber más de un EVENTO... No lo hubo porque la proclamación de esa fórmula no era incierta, ni contingente.

5. Mayo. "Solidaridad Continental con las Naciones mediterráneas" fue una crónica que lleva este acápite: "Asimismo el Dr. G. hizo conocer la respuesta que dio a la Cancillería de la República por las felicitaciones que le trasmitió a nombre del Gobierno, por su actuación en el referido EVENTO..."

Por lo transcrito se deduce que debió tratarse de alguna reunión internacional y no de un suceso de incierta realización.

10. mayo. En "Columna" social: "Unos (sic) de los EVENTOS sociales de más importancia y relumbrón ...fue el matrimonio de la bellísima Chabelita, etc"...

Más contenta habría estado Chabelita si su matrimonio hubiera constituído un acontecimiento social "sonado" si se quiere, pero no de "relumbrón" y menos EVENTUAL...

18. mayo. "Seminario para el mejoramiento de la Docencia (sic)"

"Este EVENTO no se desarrollará en el local de la Escuela Nacional de maestros, etc".

Si se sabía dónde iba a desarrollarse el "Seminario", no había EVENTO alguno...

22. mayo. "Inició labores el seminario sobre normales"

Como el seminario no era un EVENTO, se desarrolló no más... y por ello, en la ~~crónica~~ cuyo título fue el transcrito arriba, se dice: "La inauguración de este EVENTO, etc.." y más adelante: "El objetivo (sic) fundamental de ese EVENTO, es revisar los planes de estudio de las escuelas normales, etc."

Si con tanto EVENTO ese seminario tendía al "mejoramiento de la docencia". bien sería que haya también un "mejoramiento de la dolencia" de usar mal aquel vocablo.

23. mayo. "Reconocióse la labor de delegados pasivos".

Los dichos delegados al Congreso de maestros realizado en Santa Cruz, según la crónica .." dieron a conocer en forma detallada la labor que les tocó desarrollar en aquel EVENTO, etc".

En aquel Congreso, conferencia, convención asamblea, etc.

24 mayo. Un artículo de prensa titulado precisamente "EVENTO", contiene este párrafo. "'Cumpliendo otro objetivo (sic) de su breve visita, preparan también el tercer encuentro latinoamericano a realizarse en Río del 12 al 19 de julio próximo, etc".

(Se trataba de la Misión del Movimiento Familiar Católico).

Si hubo preparación para ese ENCUENTRO, no se trató de un EVENTO...

5 Junio. Acerca del III Congreso Nacional de Juventudes del P.S.C. la prensa dio la siguiente noticia: 'Se asegura que participarán en este EVENTO político, etc". . .

La seguridad de esa participación elimina la contingencia...

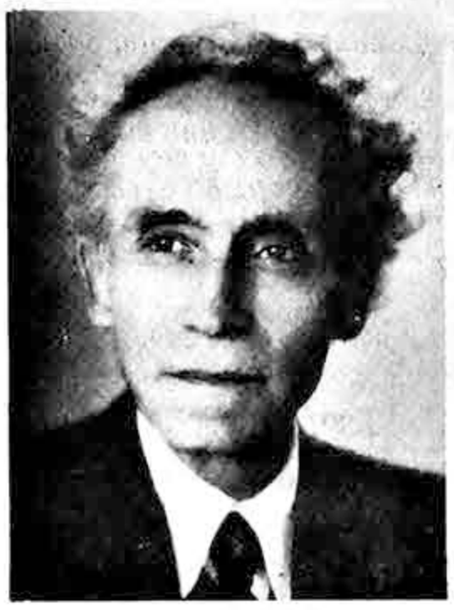
7 Junio. "El Gobierno patrocinará el Congreso de Tisiología"

"Los organizadores de dicho EVENTO internacional, etc"...

7 Junio. "Central Obrera decretó estado de EMERGENCIA (sic).

"Un voto de dicho Central declaró "estado de emergencia de sus milicias a objeto de precautelar dichos EVENTOS..." (Congresos de fabriles y municipales).

UN SONETO INEDITO DE REYNOLDS



Contrastes

PARA EL CAPITAN JULIO PINTO T. 1945

Quien como tú pudiera quien como tú reír
Del ansia de vivir, del tedio de vivir
Igual que del pasado reír del porvenir

Reír sin descansar y sin saber por qué
Del bien, del mal, de todo lo que será y fue.
Del goce de la muerte reía Salomé.

Reír al cultivar y deshojar la flor
en horas que nos traen el placer y el dolor.
Hasta el amor a veces se ríe del amor.

Un día en que la angustia filtrábase en tu ser
y dolorosamente reías sin querer,
tus ojos parecían nublado amanecer.

te ví a un tiempo mismo reír y sollozar
y ví, cuando quisiste burlarte de pesar,
dos lágrimas furtivas tus ojos empañar.

Gregorio Reynolds

TRES APUNTES NORTEAMERICANOS

JUAN JOSE COY

Por

JUAN JOSE COY

I. BILLY BUDD O LA FORTUNA E DE UN TITULO

BILLY BUDD, de Herman Melville, es una novelilla corta, densa y profundamente interesante, cuya concepción y realización recuerda en ciertos aspectos el tipo de novela breve, densamente ideológica, de autores como Camus, Kafka o Ernest Hemingway en algunas de sus producciones más características.

Melville, con todo, parece que ha errado el título. Naturalmente que un título poco tiene que ver con la obra. O al menos no tiene que ser necesariamente una síntesis, LA síntesis de la novela o de la obra de teatro de que se trate. Lo que queremos decir con semejante afirmación es que BILLY BUDD en cualquier caso más que alrededor de la figura del muchacho se centra, se anuda, alrededor de la bondadosa y profundamente viva imagen del Capitán Vere. Veamos brevemente la estructura de la novela para tratar de dar luz a lo que afirmamos.

Billy Budd es un muchacho de veintiún años que abandona el barco en el que presta sus servicios, obligado por las leyes de la guerra; la Armada Inglesa, por decreto real, puede echar mano para sus barcos de guerra de cualquier persona hábil que encuentre entre las tripulaciones de los mercantes. Y Billy Budd cambia de DOMICILIO. Tanto física como sicológicamente, Billy es una personalidad singular. Una persona del todo inocente, casi perfecta, con un solo defecto, que le impide contestar espontáneamente ante preguntas inesperadas.

Después de un corto espacio de tiempo, cuando Billy ya se ha conquistado la simpatía de toda la tripulación, el maestro de Armas, John Claggart, encargado de mantener la disciplina entre los marineros, le acusa al Capitán de conspiración. Hecha la acusación en presencia de Billy, el muchacho se trastorna, no sabe qué decir, estupefacto como está, se revuelve contra Claggart y de un violento golpe lo derriba al suelo. El maestro de Armas se da un golpe en esa caída y muere en el acto. El Capitán conoce a Billy y conoce a Claggart, se hace cargo perfectamente de la situación y de todas las circunstancias. Pero no tiene más remedio que formarle a Billy consejo de guerra. En cuestión de horas, el muchacho es ejecutado en la horca.

Esta es la narración, brevemente resumida. Billy, el prototipo de la inocencia, muere ejecutado por una culpa de la que tan solo es autor material, un asesinato cometido incluso contra su propia voluntad.

Las interpretaciones posibles a esta obra maestra de Melville son numerosas. "Cualquier persona familiarizada con la crítica contemporánea sabe que una cantidad considerable de energía ha estado recientemente dirigida a rastrear indicios místicos y semejanzas con Cristo en muchos de los héroes de ficción" (1). Esta ha sido, en efecto, una de las explicaciones que se e han dado a la novela de Melville: el inocente que es llevado al matadero, los malvados que atentan cruelmente contra su vida... Y la figura del Padre- el Capitán Vere- que asiste a la muerte de la víctima propiciatoria, consintiendo en ella, pues El mismo la ha decretado, pero llegándole al alma el sacrificio de "su hijo muy amado". "Así amó Dios al mundo que entregó a su Hijo unigénito".

Otros críticos han considerado la obra de Melville como su testamento de pesimismo y desesperanza, o como su testimonio de negativa resignación o como su legado de resistencia contra un fatalismo insuperable. Se ven en la obra influencias bíblicas, influencias de las literaturas clásicas- Antígona, Edipto, Milton... Sea lo que sea, y el hecho es significativo, la cantidad de interpretaciones múltiples en esta obra es extraordinaria; su riqueza simbólica, riquísima. Y sólo con algunas de las más notables aportaciones críticas al problema se ha formado un volumen altamente interesante (2).

Y comprobamos que, por lo general, en todas estas interpretaciones, la fortuna del título se da por supuesta. Es decir, se acepta - al menos implícitamente, al no discutirlo - el hecho de que BILLY BUDD es sobre Billy Budd. Cuando en realidad uno diría que BILLY BUDD, de Melville, es... sobre el Capitán Vere.

Vamos a partir de una base estrictamente literaria. No nos interesan, de momento, asociaciones místicas ni semejanzas concretas con personas vivas o de realidad histórica. La obra en sí, ¿qué representa? En cualquier caso la novela de Melville plantea el eterno problema de la lucha entre el bien y el mal. Por eso precisamente se pueden hacer tantas interpretaciones como se quiera, simplemente encarnando ese bien y ese mal en cualquiera de las grandes dualidades históricas: Caín y Abel, Jesucristo y sus enemigos, Juan el Bautista y Herodes, el hombre bueno y el malvado. Lo fundamental - insistimos, pues nos parece importante - es la lucha a muerte entre las fuerzas del bien y del mal, entre la luz y la tiniebla, entre Billy Budd y John Claggart. Lo interesante en la obra de Melville radica, precisamente, en el hecho de que esta lucha de principios concretizados se desarrolla en la presencia de un testigo excepcional: en la presencia de Edward Vere. La obra - hora es ya de decirlo - podría más bien titularse EL CAPITAN VERE en lugar de BILLY BUDD - si le damos al título esas características que, después de todo, tampoco tenemos por qué darle. Es un hecho que esta pequeña, profunda, perfecta obra de arte, se centra, desde un exclusivo punto de vista sicológico, en la figura de Vere.

Claggart y Budd son el contraste. La inocencia del chiquillo no hace sino resaltar ante la maldad, la hipocresía y el sadismo del maestro de armas. La falta de sofisticación, por así decir, del muchacho, es el polo opuesto a los manejos y recovecos de Claggart. El contraste está tan acentuado, las figuras tan violentamente delimitadas, los perfiles tan hondamente dibujados que inevitablemente, desde un punto de vista literario, ambos personajes quedan un poco caricaturizados. Son símbolos más que personas vivas. En realidad, no son siquiera caracteres libres: pues el bueno siempre es bueno y no puede dejar de serlo. Y el malo se nos presenta como integralmente malo. No hay medias tintas, no hay dinamismo vital alguno en estos entes de ficción. Luz y sombra, blanco y negro. El fiel de la balanza, atónito, impotente, maniatado, se llama Edward Vere.

Los capítulos dieciséis, diecisiete y dieciocho de BILLY BUDD son el clímax de este drama. Vere se encara con el problema, con esta inesperada disyuntiva. Las circunstancias que Melville presenta como concomitantes al hecho hay que aceptarlas fidelísimamente, pues solo así adquiere el problema su máximo grado de tensión: o sea, el ambiente de motín que se respira en la Armada, las leyes navales que hay que hacer respetar, el orden y la disciplina si siempre necesarios ahora más que nunca importantes - pues la Gran Bretaña está en guerra-. ¿Qué hacer? La agonía interna de este hombre queda profunda, magistralmente presentada. Vere aprecia a Billy, conoce su inocencia, sabe que el muchacho ha reaccionado sin premeditación, fortuita e inconscientemente. Sabe que Claggart le estaba vilmente calumniando, conoce su maldad y la falsedad de sus acusaciones. Pero el asesinato de un miembro de la oficialidad del barco está penado con el consejo de guerra sumario y la ejecución inmediata del culpable. Edward Vere no sabe qué hacer. Ha asistido - testigo de excepción - a la lucha entre luz y tiniebla, entre bien y mal. Y sin que él pueda mover un dedo para evitarlo, la sombra se va imponiendo poco a poco. Al final, noche cerrada. Billy Budd "tiene" que ser ejecutado. Y Billy Budd muere en la horca. Dice Vere que "Claggart ha sido ajusticiado por un ángel de Dios. Con todo, el ángel debe ser ahorcado" (3). Y, en efecto, así se hace.

Esta es la tragedia de Vere que Melville nos presenta. Entre dos fuerzas que mutuamente se combaten, Edward Vere las conoce. Pero asiste a esta encarnizada batalla como un simple espectador. Vere tiene las manos atadas. ¿No las tenemos todos, en definitiva, en infinitos trances de la vida, cuando nuestros deseos de ayudar a alguien resultan impotentes para hacerlo? No tiene nada de extraño que a esta novelilla maravillosa se le haya llamado legado de desesperación, testamento de pesimismo, testimonio de negativa desesperanza. Así la ha visto, entre otros, Peter Ustinov. La película magnífica que él produjo, dirigió e interpretó es quizá una de las mejores confirmaciones a nuestra afirmación de que en realidad BILLY BUDD podría haberse titulado EL CAPITAN VERE.

II UNA VIDA FELIZ MUY BREVE

Con cierta frecuencia, en autores contemporáneos quizá más sistemáticamente, la literatura y la filosofía están íntimamente unidas mediante un puente que se llama IMAGEN. "La gente piensa en imágenes. Si quieres ser filósofo, escribe novelas", decía Camus (4). Y, efectivamente, el escritor norteafricano las escribió para dar cuerpo, para encarnar -en sentido estricto- algunas de sus ideas filosóficas fundamentales. LA PESTE es una novela de imagen, una obra en la que se refleja algo del agudo desamparo de la condición humana, acosada, sitiada, sin escapatoria posible: Orán, puesta en cuarentena por una plaga que hace el aislamiento necesario. En el exilio de este mundo aspiramos siempre a un reino, a veces tan sólo intuído, oscuramente barruntado... LA MUJER ADULTERA, una de las novelas cortas que componen EL EXILIO Y EL REINO, concretiza esta básica humana aspiración. Graham Greene, en EL PODER Y LA GLORIA, lleva a extremos artísticos válidos la realidad dogmática de que, en cualquier figura sacerdotal, lo realmente operante y eficaz es el poder y la gloria de Dios aun en la debilidad de su ministro. El hombre, modestamente, colabora. Y dice sí.

También Ernest Hemingway usa de la imagen, imágenes vívidas y coloristas, para dar cuerpo, para expresar algunas de sus preocupaciones vitales más acaparantes. La antinomia valor- cobardía, como también la de muerte- vida, se repite constantemente en las obras del autor de EL VIEJO Y EL MAR. Y de ahí deriva, a fin de cuentas, el interés de Hemingway por las corridas de toros, por temas de guerra, por cacerías y peripecias. Ese es el sentido último de DEATH IN THE AFTERNOON, THE SUN ALSO RISES, FOR WHOM THE BELL TOLLS, de muchos de sus relatos cortos. De LA BREVE VIDA FELIZ DE FRANCIS MACOMBER, por ejemplo.

Francis Macomber es un cobarde. Quiere disimularlo, pero su mujer lo sabe. Y le desprecia. Y le traiciona repetida, sistemáticamente, con el primero que se presenta. Pero ese matrimonio de conveniencias no acaba nunca de romperse: por el dinero del marido y la posición social de la mujer, a ninguno de los dos les interesa un divorcio que separaría dos cosas que se exigen mutuamente como la sed y el agua. Por eso han llegado a un indigno tácito compromiso: mientras se guarden las formas, lo demás ya no importa.

Francis Macomber y su mujer están ahora en un safari que no hace sino poner más al descubierto todavía las características temperamentales de este individuo. Con el guía de la expedición, Robert Wilson, las relaciones son correctas: pues se trata para él de su negocio y al mismo tiempo la cobardía inhibe a Francis que desgraciadamente no ha hecho sino ponerse en evidencia. Por lo que a Margot Macomber se refiere, ya no se puede decir otro tanto. Una especie de venganza inconsciente contra la cobardía de su marido la lleva a perpetrar y consumar lo que sucíamente ya tantas veces ha perpetrado y consumado... Francis Macomber asiste impotente, sin poderlo remediar, a las infidelidades continuadas de su mujer.

Pero en un momento clave de la historia, sin saber cómo explicárselo, a Francis le aflora por fin al consciente lo que durante mucho tiempo se había ido incubando lentamente en su interior: súbitamente, es capaz de dominar su miedo, su terrible miedo. Inmediatamente, Macomber SABE sin lugar a dudas, sabe decididamente, que la estúpida tiranía a que su mujer le ha tenido sometido, ha terminado. Incluso su aspecto exterior, al volver de la cacería en que se ha operado su transformación, está avisando claramente a Margot: "Desde el asiento del rincón, Margot Macomber los vio venir. En Wilson todo estaba lo mismo... Pero lo que sí advirtió fue un cambio radical en Francis Macomber" (5) Desde ese mismo instante se da cuenta de que los papeles se han trastrocado, que el matrimonio tantot tiempo mantenido por consideraciones ajenas a él, ha concluído. Francis también lo sabe: su victoria le hace por fin libre. Pero esa felicidad es breve, muy breve. Unos minutos más tarde este hombre que se ha autovencido violentamente y se ha autoliberado de una tiranía estúpida, muere atacado por un animal no completamente muerto. Ante lo imprevisto del ataque, Francis no puede valerse. Su mujer, desde el coche, dispara contra algo, uno no sabe si contra Francis o contra la bestia atacante. Con intención o sin ella- y el hecho es irrelevante en este contexto literario- Margaret mata a su marido; lo acaba de matar, en caso de que la acometida del animal no hubiera sido suficiente. Pero Francis Macomber había ya vencido su miedo, aun a costa de morir a manos no se sabe de quién, víctima en cualquier caso de su enorme victoria sobre sí mismo.

Hemos ya comentado anteriormente (6) cómo los relatos cortos de Hemingway son una realización, la más afortunada quizá, de las aspiraciones literarias de su autor. Esa prosa limpia, nítida, simplicísima, la observamos fundamentalmente en este tipo de creación literaria y sin duda también en EL VIEJO Y EL MAR. Pues bien, aquí tenemos una nueva dimensión - curiosa dimensión- del afán de Hemingway por vencer al miedo y por vencer a la muerte, quizá por vencer el miedo a la muerte, por vencer el oscuro pavor instintivo de desaparecer. Sus imágenes, expresadas en sus muchos relatos cortos, unen su literatura con su filosofía de la vida. La capacidad de realizar esa síntesis es lo que distingue al artista de quien no lo es.

III SALINGER, TERCERA FACETA

Jerome David Salinger es uno de los escritores norteamericanos más discutidos y más interesantes. Su novela THE CATCHER IN THE RYE es una obra maestra: en ADOLESCENCIA Y LITERATURA: J.D. SALINGER hemos hablado con detalle de este aspecto literario de nuestro autor (7). Y también en el ensayo que abre el presente volumen nos detuvimos en sus relatos cortos. Queremos ahora comentar brevemente la tercera faceta creativa de Salinger, un género de novela corta que no puede estrictamente llamarse relato corto ni tampoco novela a secas. En esta categoría entran sus dos últimos libros, FRANNY AND ZOOEY y RAISE HIGH THE ROOF BEAM, CARPENTERS AND SEYMOUR, AN INTRODUCTION.

Estas cuatro narraciones - si es que en justicia se le puede llamar narración a la última de las citadas- se refieren a la familia Glass, compuesta por los padres, Les y Bessie, y siete hijos. Unas veces el narrador es el segundo de ellos Buddy. Otros habla Zooey. Pero siempre, en cualquier caso, la figura omnipresente, la más influyente, es Seymour Glass, el primogénito y- también- el más complejo de los nueve personajes retratados.

Seymour tan sólo aparece indirectamente en FRANNY AND ZOOEY. Es también protagonista ausente en RAISE HIGH THE ROOF BEAM, CARPENTERS: es el día de su boda, pero no se le ve por ningún sitio y tan sólo nos enteramos de los acontecimientos por referencias de terceros. En cambio en SEYMOUR. AN INTRODUCTION su presencia es ya completamente acaparante. Este cuarto de sus relatos es quizá el más complejo, el más oscuro, el más difícil de leer, de cuanto hasta la fecha nos ha dado Salinger. Su novela ayuda a ilustrar por contraste lo que decimos. Pues HE CATCHER IN THE RYE es de una simplicidad transparente, de una gran ingenuidad, como es también el alma adolescente del personaje que se autodescribe. Holden Caulfield es una simpática figura de muchacho, certeramente captada, que viene a engrosar esa galería divertida y atrayente, profundamente verdadera, compuesta por Huck Finn y Pedro de Andía, Juan Azul, Wendla Bergmann y Ana Frank, Rafael Sánchez Mazas o Jean Giono, Wedekind o Mark Twain, o la pequeña gran autora judía, nos hacen comprender, ahondar vitalmente, en el alma de la adolescencia. También Salinger nos ha dejado su testimonio, uno de los más afortunados, en esta serie de héroes novelescos. El candor del muchacho, de Holden Caulfield, se expresa obviamente en el género de novela que relata: sencilla en su estructura y deliciosamente adolescente en su estilo, en su problemática, su vocabulario, su sintaxis. Un alma transparente, íntimamente intuida.

(Pasa a la pág. 3)

ECO DE "VOCES RECONDITAS"

Por

GLADYS URRUTIA PARKER

Ha llegado hasta mí, el eco de "Voces Recónditas", libro de poemas del escritor orureño Enrique Zevallos Antezana. Poemas logrados en magnífica edición en los talleres de la imprenta de la Universidad Técnica de Oruro. Voces de ayer y de hoy hábilmente conjuncionadas, extendidas en escala formando el coro vibrante que es la existencia del poeta.

"Es la copa que en sueños fue servida,
por la infalible mano del destino,
ebrio de luz yo brindo por la vida
que al remozarme, ha puesto en vibración
mi dormido cordaje de pasión".

Luego el acorde armonioso del espíritu que se entrega con júbilo, exclama; "mi alma vibrante, de placer henchida, eleva su oración de melodía". Con fecundidad eurítmica en este otro tema, acaso la nota tónica del libro se eleva por el ámbito de su inspiración "Y tendrás que escuchar"

"Como si alma fuera un haz de leña
crepita el fausto de mi larga vida
Pero, a veces, parece que en mi herida
va cuajando la nieve de una breña.

Voluntad que se anula y esclaviza,
que acepta, resignada, la condena;
o ímpetus de romper esta cadena
y echar mi alma en puñados de ceniza.

Más aquella ceniza que dí al viento
verterá mi canción en el camino,
en permanente viaje sin destino."

Es el encuentro pletórico de una voz cultivada para expandirse cual eco infinitamente. En este poema hay la exquisita presencia del poeta colombiano Ricardo Nieto.

"Brindis", "Huella", "Itinerario", el poeta nos muestra su emotivo mundo espiritual, perfectamente delineado en donde la belleza y el placer del intelecto anidan.

En suma, "Voces Recónditas", es el libro que nos obsequia con galanura, forma y sentido. El alma alada del poeta se amplifica, por los caminos nimbados del ensueño.

FEDERICO DE ONIS

Por

AURELIO PEGO

NO SE PUEDE hablar de Federico de Onís, catedrático de literatura española, crítico, ensayista y buscador del folklore español, con entera ecuanimidad. Su personalidad, es decir su carácter y sus ideas son tales que no admite tintas. O se está con Onís o se está en contra de Onís. Es una de las personas que tiene amigos y admiradores más fervorosos y enemigos más enconados.

¿En qué consiste ese carácter y esas ideas? En que son inquebrantables, firmes, sólidas y secas como la tierra castellana de donde procede. Yo que conozco personalmente a don Federico de Onís desde hace más de un cuarto de siglo, ayer como hoy, me ha parecido un roble humano. O una encina.

Es tradicional en sus costumbres. El giro de la vida moderna le parece excesivamente trivial y sin sentido. No es que las nuevas generaciones no piensen, lo que ya es grave, sino que carecen de carácter, imperdonable para un hombre de carácter íntegro como él.

Mas, en sus ideas no es tradicional. Por ejemplo, cree que las variaciones idiomáticas de nuestra lengua en América, robustecen al español y lo hacen ecuménico. Al propio tiempo es intolerable con las modas. Usar, digamos, exilado o exiliado, tan frecuente hoy día, una palabra tan ajena al espíritu español, cuando hemos usado siempre la más fuerte y vigorosa y más hondamente española de "desterrado", le parece una tontería. Palabras nuevas y extrañas, cuando no las haya en nuestro idioma ni en sus raíces, pero inventar y usar palabras "de moda" no lo estima serio.

No es un crítico implacable, puesto que suele ver el anverso y el reverso de lo que critica, pero sí lo es firme. Tiene Onís, pudiéramos decir un sentido intuitivo de lo perenne. Cuando dice que un escritor es bueno, aunque sea novel, la realidad, al correr de los años irá confirmando su juicio. En cambio hay autores, algunos de gran popularidad, a los que Onís califica de "malos" y también, al correr del tiempo, vemos que no han perdurado.

Como catedrático, el que ha estudiado con Onís, lo recuerda toda la vida. Posee las dos grandes cualidades del buen profesor; exposición clara y contundente y memoria felicísima para los menores detalles. A Onís no se le escapa nada significativo y hace caso omiso de la faramalla, con lo cual el estudiante absorbe lo fundamental, lo esencial, lo definitivo de cada obra. Y enseña con amenidad, por lo que las horas de clase con el profesor de Onís resultan siempre cortas para sus discípulos.

Cuando Onís habla en la clase, en sus conferencias, en su tertulia, no discursea, pinta con la palabra o la esculpe y la hace indeleble.

Su vida está dividida en dos etapas, como ha dicho en el prólogo de una de sus obras; la española, de treinta años, y la americana de cuarenta y siete.

Nace en Salamanca el 20 de diciembre de 1885, en donde estudia en el Instituto y la Universidad. Se gradúa de licenciado en Letras en 1905. Uno de los maestros que mayor mella hace en su carácter es don Miguel de Unamuno, al que conoció cuando Onís tenía seis años de edad. Estudia el doctorado en Madrid, donde se relaciona con su maestro don Ramón Menéndez Pidal, relación que continúa en el Centro de Estudios Históricos desde su fundación. Aún hoy día dice que él es ante todo y sobre todo, historiador.

Gana en 1907 las oposiciones al cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y lo destinan a León de donde fue trasladado a Oviedo. Obtiene en 1908 el grado de doctor en Letras. Es el mismo año en que conoce a otro gran maestro que luego ha de convertirse en gran amigo: don José Ortega y Gasset, que acababa de regresar de Alemania.

La Real Academia Española premia su obra "La lengua de Salamanca en la Edad Media". Lo nombran auxiliar en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo y tuvo a su cargo la cátedra de Lengua y Literatura Española, con lo que comienza su vida de profesor. Gana la cátedra por oposición en 1911 y la desempeña hasta 1915 en que divide su tiempo entre Oviedo y Madrid, donde está de agregado al Centro de Estudios Históricos, y recién fundada la Residencia de Estudiantes, lo nombran Director de Estudios. En 1915 es nombrado catedrático de la Universidad de Salamanca.

Comienza su etapa americana con una invitación que le hace la Columbia University de Nueva York en 1916 para organizar allí los estudios españoles. Como dice en el prefacio de "España en América", "fui a Nueva York con la idea de estar un año, con licencia, y regresar a mi cátedra de Salamanca. Pero al fin de aquel año vi que debía regresar a Nueva York por otro año y me fue prorrogada la licencia".

Terminados aquellos dos años solicitó licencia por tres más. Tras cinco años de trabajo en la Columbia University, solicitó la excedencia y se quedó en catedrático en la universidad neoyorquina.

Ha sido profesor visitante y ha dado innumerables conferencias en diversas universidades de los Estados Unidos y en casi todos los países hispanoamericanos. Fue profesor visitante en Oxford y dio conferencias en universidades inglesas y francesas. Comenzó sus estudios folklóricos en España y ha recopilado millares de canciones típicas de infinidad de pueblos de España, de Hispanoamérica y de los Estados Unidos.

De su ingente obra educativa ha quedado relativamente poco impreso, aparte de su famosa Antología Poética y su libro sobre el baile español, que también tiene un carácter folklórico. Muchos de sus más brillantes estudios, ensayos y discursos figuran en el volumen "España en América" ya citado, y la razón de esto la ofrece el propio autor:

"Mi manera de hablar es pensar en voz alta en cada momento sin preparación previa escrita. Por eso no me sería posible reconstruir mis cursos, discusiones de seminario y conferencias, de los que sólo quedará la huella que haya podido dejar en los que me escucharon".

Jubilado en la Universidad de Columbia, pasó a la de Puerto Rico, donde fue decano del Departamento Hispánico que él había fundado y organizado mucho antes, y actualmente dirige el seminario de Literatura Española para bachilleres.

Como rúbrica, don Federico de Onís, es en Puerto Rico Presidente de la Asociación Pro Democracia Española.

San Juan de Puerto Rico

LA FABULOSA RIQUEZA DE POTOSI

DOCUMENTO DIGITALIZADO GAMLP

Por LAUREANO P. PAREDES

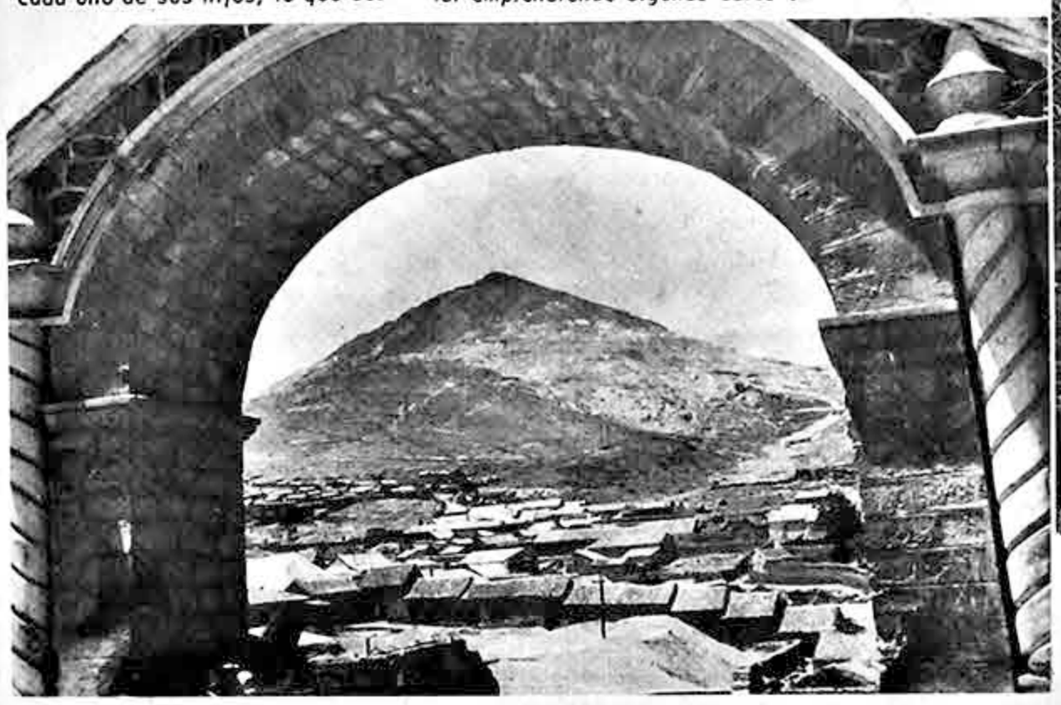
Por nadie es ignorado que en la época del coloniaje, después del descubrimiento del Sumac Orcko, en la ciudad fundada al pie de éste había tal ostentación de riqueza que los templos y calles materialmente estaban incrustados de piedras preciosas y revestidos con adornos de oro y plata, que bien podían emular con los santuarios de Pachacamac o de Koricancha de los tiempos incásicos. Y en cuanto a fortunas particulares, se sabe que había mineros criollos y peninsulares que hacían derroche en forma increíble y que guardaban valiosísimas joyas y grandes cantidades de moneda sellada, en alacenas abiertas en las paredes y luego cubiertas como si nada hubiera pasado, en cuevas de los cerros aledaños y hasta en el fondo de las lagunas, en tal proporción que podían sobrepasar el rescate de Atahuallpa, cual dejó el infiel en amores Rocha, famoso "tapado" hasta ahora buscado con ansiedad.

Semejante esplendor no es simple leyenda; pues, ha sido una realidad prodigiosa que aún hasta hoy deslumbra, por los "tapados" que se encuentran con frecuencia, y por los yacimientos de rico metal que se descubre en plena ciudad.

Hay datos precisos de que al comienzo del presente siglo, un profesor del histórico Colegio "Pichincha" halló en ese recinto, en una alacena adobada, entre otras alhajas, una singular perla del tamaño de un huevo de gallina, que luego la hizo dividir en cuatro partes, a fin de dotar una porción a cada uno de sus hijos, lo que ocasionó no solamente la pérdida del valor de tan preciosa perla, sino también la pérdida de la razón de su esposa. También fue efectivo que en la casa que fue del filántropo azoguero Quiróz, de quien se decía en toda la legendaria Villa Imperial: "Después de Dios, don Francisco de Quiróz", un posterior poseedor de dicho inmueble, allá por el año 1926 encontró, al estar haciendo demoler una pared, un crucifijo macizo de oro, naturalmente de inmenso valor. Y, en fin, los relatos sobre fortunas originadas en hallazgos de esa índole -vajillas de plata, objetos de oro, perlas y rubíes, moneda vellón- no dejan de sorprender a los pacíficos descendientes de aquellos azogueros de arrogante orgullo.

En cuanto a la riqueza mineralógica de Potosí, se puede asegurar, sin que haya hipérbole en ello, que es inagotable, acaso ya no en las entrañas de su excelsa montaña, sino en el subsuelo de sus edificios y calles. Los frailes de San Francisco, en cierta ocasión, al estar emprendiendo algunas obras en uno de los patios del convento, descubrieron admirados, por indicación de uno de los jornaleros que tenían, que la tierra que estaban sacando contenía estaño de alta ley; entonces, procedieron a la consiguiente explotación y con los beneficios adquirieron un órgano que, por su calidad y magnificencia, es uno de los pocos que hay en Sud América. En otra oportunidad, en la Estación del Ferrocarril, cuando estaban plantando sauces, dieron en la cuenta que en ese terreno había un gran yacimiento estañífero. Al demoler una casa, para reconstruirla, se enteraron de que los adobes eran de estaño fino. Y así, son innumerables los casos parecidos a los anotados, por lo que no es de extrañar que actualmente en la calle La Paz hayan encontrado el tan codiciado "metal del Diablo", que, no cabe duda, existe en toda la ciudad, quizá en niveles iguales a los que se ha llegado en las renombradas minas del Cerro Rico, tales Pailaviri, Caracoles, Santa Rita, etc.

Potosí, en lo que va de ayer a hoy, sigue siendo "nombre de fábula, sueño de plata", aunque sus riquezas se las lleva el mismo Diablo, sin quedar nada para ella.



Portada de la Iglesia de San Bernardo - Potosí (Bolivia)

LA SUPREMA LEY

Por H.A. UGARTECHE

El hombre contemporáneo dueño del poder del átomo y del secreto de la velocidad del sonido, procura afanosamente otros fluidos que le permitan como al Mariner IV, palmillar las estrellas más remotas, en busca de la cuna del sol.

Esta inquietud del hombre se inició al otro lado del deseo, en una aspiración de Gabinete a donde llevó la señal, el fuego, la hulla, el petróleo, los elementos químicos y donde generó la electricidad y la descomposición del átomo.

Qué de cosas descubiertas desde el pasado siglo al presente: del evidenciado teléfono, el gramófono, el telescopio, etc. pasó casi de un salto a las comunicaciones inalámbricas, a la Televisión, al Radar, a la película ultrasensible que grava imágenes y la perecedera voz donde en verdad se detiene el tiempo.

Cuánta distancia existe de este hombre del siglo XX al hombre primitivo que ideó el transporte en el agua y, aún con aquel otro que se detuvo mucho tiempo en el transporte a base de tracción de sangre debido al empleo de la rueda. Del descubrimiento del vapor como fuerza motriz, pasó rápidamente al automotor a base de carburantes, luego al avión y de este a la astronave que emplea gas licuado. De las sencillas máquinas que multiplican o remplazan al esfuerzo muscular pasó a las que transforman artificialmente la materia como las fábricas de hielo, las aleaciones de metales, las combinaciones químicas para obtener nuevos cuerpos o complejos y de estos avances tecnológicos derivó a la cuasi creación de un ente como es la máquina calculadora electrónica que piensa, calcula y resuelve las más intrincadas combinaciones matemáticas y las ecuaciones teoréticas.

Al paso que marcha, muy luego establecerá el hombre un sistema de transportes de la tierra hacia la luna, a Marte, a Mercurio, a Venus; ya la imaginación está allí, en los Planetas y en los Astros.

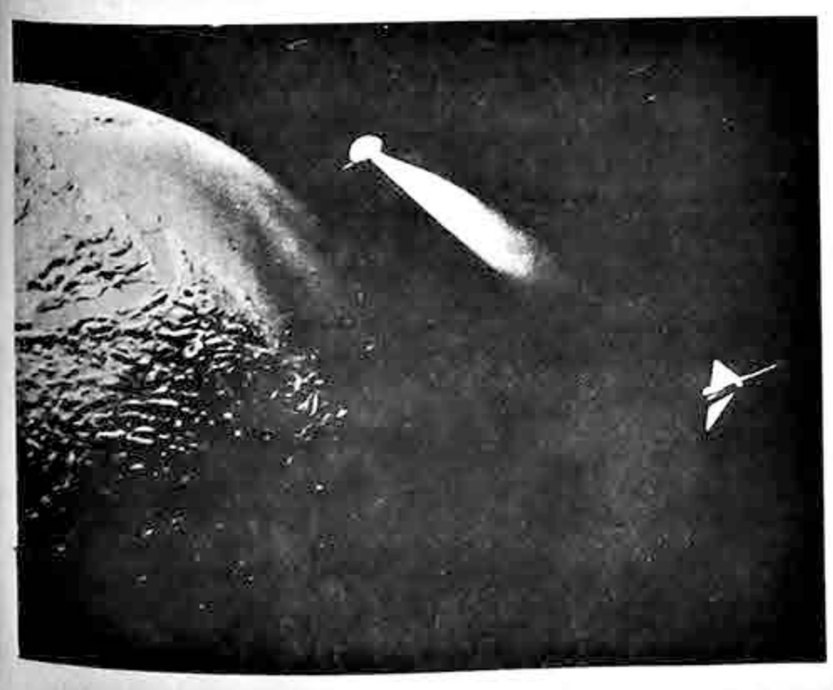
Los aedos, soñadores y precursores con sus idealizaciones transformadas en leyendas y sus ensayos llevados a feliz término, han sido sobrepujados por un sincronizado poder de la ciencia puesta al alcance de una ultravanzada tecnología dueña del planeta terráqueo. En esa eterna lucha de los pares de opuestos que hoy se materializan entre: Cultura versus civilización; Humanismo en contra del materialismo puro y secante; fuerza científica, con sus parámetros matemáticos contra la irrenunciable fuerza espiritual con sus valores divinos y éticos, en suma, hay un garrido campeón, este es el HOMBRE CIENTIFICO.

El hombre científico, sobrepujando al hombre de cultura vasta y menospreciando al Conductor Espiritual va camino de los astros o del fondo mismo de los mares a pasos gigantescos; podrá este soberbio hombre transformar sus poderes limitados por la propia naturaleza de que está conformado cuando habite el Cosmos y el fondo de los Mares? Podrá pasar esta barrera terráquea como criatura humana que es al otro lado del Cosmos donde intuimos está el dominio del Supremo Creador?

Rige el Universo la Suprema Ley de Armonía; el hombre es por igual -lo dijo Omar Kheyyam en el albor de la Cultura- "Infierno y Cielo", lo repitió Einstein en su Suprema Hora, con otras palabras. Y no cabe duda, materia y espíritu conforman el Ser; éste, es el común y Supremo secreto a gritos de la humanidad.

Regresar a la naturaleza de las cosas cuando la materia está cada vez más transformada artificialmente; volver atrás la brújula puesta en los astros cuando el hombre está por vencer las fuerzas centrífugas y centrípetas en la órbita misma de la tierra; dejar de fiar la seguridad del Poder de dos bloques en pugna en el poder de las bombas atómicas cuando ya los arsenales rebosan de saturación. Son idealidades casi irrealizables como utopías. Sin embargo, la humanidad pugna desesperadamente por una garantía de vida y de felicidad que sólo puede ser conseguida en la satisfacción plena de las ansiedades humanas, en las cuales, junto a la parte del cuerpo simplemente material, está esa otra parte indispensable del goce espiritual; es decir, el equilibrio del Ser dentro del humano existir.

Si el desequilibrio entre la materia y el espíritu, de suyo flagrante y profundo, se acelera progresivamente, se romperá esa Suprema Ley -acaso instantáneamente- sin que esta soberbia criatura del siglo XX, que es máquina y llama inmortal a la vez, con sus limitados Poderes, pueda evitar en tiempo oportuno el caos final de este nuestro maravilloso mundo actual.



TRES...

(Viene de la pág. 2)

Nada más lejos de las novelas cortas de Salinger. La familia Glass, los siete hijos, son personajes ya salidos de la adolescencia, tremendamente sofisticados y complejos, que parecen bailar todos ellos al son que les toca el mayor y más complejo de los hermanos, Seymour. SEYMOUR. AN INTRODUCTION es el polo opuesto a THE CAICHER IN THE RYE. El relato es retorcido, oscuro, complicado. El alma del protagonista sólo se adivina, a veces no se comprende. La estructura misma de la obra es paralítica, a lo Marcel Proust, deshumanizada en la más depurada línea orteguiana. No hay acción, en realidad. Esta es lectura logomáquica pero apasionante, y como las inscripciones milenarias egipcias hay que descifrarla. Ante libros como THE CATCHER IN THE RYE el lector se deja llevar casi involuntariamente y a veces incluso contra su propia voluntad. Uno diría que cualquier lector de esta novelilla preciosa está condenado irremisiblemente, desde la página inicial de la obra, a no dejarla de las manos hasta acabarla. SEYMOUR, en cambio, es lectura laboriosa. No se entrega a las primeras de cambio. Hay que sitiarla. A ella hay que acercarse como Ortega suponía que debíamos acercarnos al Quijote: como a Jericó: "En amplios giros, nuestros pensamientos y nuestras emociones han de irla estrechando lentamente, dando al aire como sones de ideales trompetas" (8).

En otro sentido más importante, SEYMOUR, AN INTRODUCTION se ajusta también a los cánones previstos por Ortega en 1925, cuando escribió sus IDEAS SOBRE LA NOVELA. Autores posteriores le han dado en ciertos aspectos la razón aunque, desde luego, en otros muchos sentidos las profecías de Ortega han resultado absolutamente fallidas (9). Pues bien, parte de la actual novela objetiva se mantiene en esta línea de relato trazada por Ortega. Quiérese decir que las amplias explicaciones a que la mejor novela del siglo XIX nos ha tenido acostumbrados desaparecen por completo en este otro tipo de creación. Decía Ortega con su ironía de siempre que "es, pues, menester que veamos la vida de las figuras novelescas y que se evite referírnoslas. Toda referencia, relación, narración, no hace sino subrayar la ausencia de lo que se refiere, relata o narra. Donde las

(Pasa a la pág. 4)

INTERROGACION

Si dudásemos un instante,
si el corazón fallara, si se estancara,
si la mente se enredase en una cuerda sin fin,
si esta realidad brillante
de nuestra vida clara,
se obscureciera en el jardín;
si el espejo fallara
en su pequeño espacio contenido
de frío azul fingido;
si no pudiese regresar la estrella
después de haber caído,
si un minuto dejase de ser bella,
¿hundiéramos la cara en el vacío
de una charca de llanto?

No, poeta, el espíritu
saltaría del arco
de luz, hacia la altura;
no fallara ni se estancara,
florecería siempre en la más negra
soledad brillando en el vacío.

LO PERDIDO

Me dijiste tus sueños dulcemente
cuando la lluvia hablaba a los cristales;
cual si el viento dijera quedamente
su secreto de amor a los maizales.

Tu cabeza en mi hombro reclinada,
tus labios con primores de azucena
ofreciendo en promesa nacarada
el alivio sedante de mi pena.

Yo sonreía feliz! Eran tan puros,
tan humanos, tan simples y pueriles!
pletóricos de anhelos juveniles.

Y entonces, de mi sueño a los conjuros
y al renacer las ansias de la vida
sentí abrirse otra vez mi vieja herida.

NOSTALGIA

El cielo cae a gotas en la tarde
y tu recuerdo clama en mis sentidos;
sobre mis labios la ansiedad que arde
recuerda un beso que murió de olvido.

Sobre el fresco verdor de la pradera
juega la lluvia en gotas extendidas...
En una tarde igual, por vez primera,
tus manos restañaron mis heridas.

Nuevamente la lluvia con su dedo
las cuerdas pulsará de mi tristeza,
y una vez más he de sentirte quedo.

En tardes como ésta, de dolencia,
una brisa que sabe mi flaqueza
pintará ante mis ojos tu presencia.

ORESTES HARNES ARDAZU

LA TARANTULA

DOCUMENTO DIGITALIZADO GAMLP

Por JOSE FELIPE COSTAS ARGUEDAS

NO PUEDE ser de otra manera; no todo lo que escribimos se refiere a nuestra tierra; todos hemos creado algo que, puede ocurrir en cualquier parte, o si me aprietan, en ninguna. Este es un relato sin patria, pero tan humano, tan tremendo, tan doloroso que, parece robado a Ibsen. Los personajes viven en un clima de pesadilla. Un niño: flor ajada por un atavismo morboso, es la figura central. Hay otros personajes, otras sombras. Y cuando acaba la tragedia, queda una gran interrogante, un misterio y una invitación a Van Dine, a Ellery Queen, a Doyle; al malogrado escritor policial, que llevamos: los honrados, los sentimentales y los niños cincuentones...

CAPITULO I

Esa mañana, doña Elvira habíase levantado con el alba, a pesar de que la desdichada durante la larga noche, velara a su hijo enfermo. Elvira era alta, de rostro monjil, cenceña y con los labios amarillecidos y amargamente apretados, como si quisiera celar por la noble desolación de su alma cautiva en el silencio. El hijo llamábase Pablo: era paralítico de las piernitas y su inteligencia era precoz, dada pena oirle razonar. Su padre era alto como la madre, soñador y melancólico; vestía siempre traje negro, sus aficiones eran vulgares y nunca pensaba en el mañana: vivía su vida al día; morfinómano incurable pasaba la existencia, ora exaltándose por naderías, ora en divagaciones solitarias (largos monólogos) que ocurrían en su escritorio; o también, en barzonear fuera de casa por lugares poco edificantes, en sitios diversos, por varios días y en compañía de otras sombras como él. El esposo de Elvira llamábase don Cristóbal de Armada, descendiente de una familia ilustre por varias generaciones, lo que equivalía, a que sus mayores hubieran bebido más de la cuenta en la copa de la vida, y que para él, quedaran unas gotas de lo bueno y las heces.

El diálogo comienza así:

Doña Elvira al niño:

-Sol de primavera, olor a huertos en flor, canto del agua, buen tiempo... Pablo responde a su madre:

-Sol de primavera!!...¿Qué es por fin la primavera?...Yo escucho a todos alabar a la primavera...Todo es mejor en este tiempo...Todos corren ...Vuelan los pajaritos, vuelan...¿Y yo madre?...¿Acaso no comprendes?...

-Calla hijo mío!...Yo sólo sé que vives...Vivir, es tan hermoso...Vivir tú Es para mí toda la vida...Vivir!!...

-Vivir como los arbolitos...Vivir!!...

-Vivir como ellos.

-Pero es que yo no soy un arbolito.. Yo cuándo correré!... ¿Cuándo?.... ¿Cuándo mamita?...Tú me lo prometiste varias veces...

-Pablo mío: te vuelvo a prometer, ya falta poco.

-¿Estás segura? Di que estás segura!

-Espera: un ángel vendrá cierto día y..

Sobre sus cabezas brillaba el sol. Las ramas de los grandes árboles se saludaban amables. Una fontana en el centro de una glorieta de naranjos, cantaba, cantaba y cantaba...

El niño herido por el Engaño apoyó su cabecita en el hombro de su madre y, vino un ángel en el cuento de doña Elvira, trayendo dos piernitas nuevas para Pablo, y hasta dos alas...

Callaron. Callaron unos instantes. El niño inquirió:

-¿Y él vendrá?

-El vendrá..Hoy vendrá...

Mi papá...¿ya no me quiere?

-Te quiere, hijo mío...Te quiere...

-Y entonces...¿Por qué se va?...Mi papá no me quiere.

-Tiene que trabajar.

-Yo quisiera trabajar...Yo quisiera ir a trabajar...Correr a trabajar... Volar a trabajar...

-Escucha,Pablo mío: tu papá trabaja para que tú por ahora no lo hagas, para que nada nos falte...

-Comprendo ahora, mamá...El trabaja hasta que yo pueda trabajar; trabajar por él y por tí, hasta que venga el ángel...

Sólo las cosas que tienen su propia vida, su propia alegría, su propia tranquilidad, miraban con indiferencia esta fila y honda pesadumbre.

CAPITULO II

-No puedo más!...Mis nervios se van a romper!... Siento una serpiente enroscada a mi cuello enflaquecido!... Siento que mi corazón es un fruto de hielo!...Siento que se me va a parar de un momento a otro...Tengo miedo a morir!...Siento asco y odio por esta vida maldita!...

-Calla!... Calla Cristóbal!... Chist! ...Chist!...Tu hijo duerme...

-Duerme mi hijo...El niño!...Mi hijo!...Y la diestra enflaquecida del morfinómano, apretó su frente y de sus ojos, escapóse un relámpago siniestro.

-¿Qué tienes? ¿Qué tienes Cristóbal?

-No es nada...Un vértigo...No es nada...

-Deja el vicio!...Te lo suplico Cristóbal...Hazlo por él!...

-Por él...El...Ya sé...Debo hacer todo por él...Mi hijo!...Mi sangre!...Malditos!...Malditos los que pecaron!..... Malditos los que tienen la culpa!... Malditos todos los que se bebieron mi sangre!...Malditos los que gozaron de toda la alegría que llevaban en sus venas!...Malditos los incontinentes, los borrachos y los ladrones de mis antepasados!...¿Qué hicieron por mí?... ¿Qué les debe mi hijo, mi hijo sin piernas?...¿Qué les debo yo: sin alegría y sin salud?...

-No aumentes mi dolor...No me tortures...Calla Cristóbal!... Calla!..... Sucedió el silencio a la protesta iracunda y aquellos dos seres agobiados, confiaron su dolor al pensamiento. Sentáronse uno frente al otro.

"En qué hora maldita pecaron mis padre, mis abuelos o quienes sean, para envenenarme esta vida?...Yo, ahora tengo que hacer todo por el niño; triste flor de mi carne disoluta, degenerada y doliente...El niño; siempre él, acusándome por las falta de los mayores...Habrá mayor padecimiento que ver herida su progenie, herida de muerte, sin la esperanza de vivir en los que vienen?...El niño; el hijo enfermo, siempre su carita suplicante, su cuerpecito endeble, su precocidad entraordinaria...Pablo comprenderá muy pronto la causa de su desventura y seguramente, yo tendré la culpa de todo...Yo deseara la muerte para él...Su muerte!...Pero esa idea me espanta; me coge con su garra el corazón...¿Hace cuánto tiempo que acaricio esa idea atroz?...¿Y si algún día se crisparan mis dedos en una criminal esperanza en torno a su cuellito endeble? ¿Renacería la fe en la vida? ¿Y el remordimiento?...El niño: todo en él, es un abismo que empuja al crimen...¿He dicho la palabra que, nunca hubiera deseado encontrar?"

Cristóbal hizo un redopelo, cabalgó una pierna sobre la otra, encendió un cigarrillo y siguió cavilando...

"Yo le amo en su dolor. Pobre hijo mío!...El nos envenenó la vida... ¿Es él?...Yo sé que no es él...Son los ascendientes viciosos e irresponsables!...Es la fatalidad!...Dios me lo manda!...Siempre sufrir y sufrir.... ¿Soy una santa?...No!, soy una mujer.. Una mala mujer!...No puedo!... Yo lo amo al otro, a ese endemoniado pintor, a Julio...Me da horror!...Le amo, ...¿Le quiero como al niño? ¿Le quiero aun más?...¿Y si me ordenara que debemos huir?...Ah!...Pobre niño!...Pobre Pablo...El comprendería!...¿Es necesario que él muera para que yo me vaya? ¿Es necesario?¿Y si Julio dice? ...Ah!... Mis dedos se crispan!...Horror!...Ah!...Eso no!...Pero...Si está vida continúa un solo día más, esta pesadilla...Yo creo...Yo no respondo... Yo no podría resistir...Pero...¿Yo soy su madre? ¿Hay madres como yo?..."

Elvira se levantó de su asiento con el rostro céreo y con los ojos despavoridos...

CAPITULO III

-Julio: no es posible huir... ¿Y el niño?

-Elvira: has sufrido ya bastante, sé egoísta...

-Imposible Julio!...Imposible...

-No llores amor mío...Tú me amas con toda tu alma extraordinaria, con todo el fuego de tu cuerpo maravilloso...Huyamos...El amor sólo pasa una vez...

-No! No Julio!

-El amor sólo pasa una vez...

Muere la tarde. La luz fugitiva del crepúsculo pone un halo de oro en las fuentes, los árboles y las estatuas. Desgranan sus cantos los pájaros.

Callaron. El cogió la mano afiebrada de Elvira y la besó.

"El niño...Pablillo!...El obstáculo para mis anhelos...Ella se decidiría, si no fuera ese amor...Hay ciertas criaturas que deberían morirse... Ah!... Cuando yo siento mi sangre enloquecida en mis venas...Cuando no es mía por culpa de ese mamarracho de criatura...Cuando siento su carne abrasada bajo el fuego de mis caricias... Cuando el sueño huye de mis ojos y me revuelco en mi lecho, preso de una agonía concupiscente...Ah!...Mis dedos se engarabatan...Mis dedos buscan un cuello infantil y magrillo... Escucho un débil grito de gatito herido...Ah!...Siento miedo de hacer 'eso' ...Pero...Toda mi sangre me grita!..."

Julio interrumpiendo sus criminales reflexiones, dijo a la pobre madre:

-¿Te decides Elvira?...Mírame!...

-No hables Julio!...Calla!...Calla por Dios!

-Huir...Vivir!...Lejos...

-Imposible!...No....Mi hijo...

CAPITULO IV

-¿Es que ya no tienes dinero? ¿Por eso has vuelto?

-Sí hermana. Necesito dinero.

-Trabaja Roberto, trabaja hermano... Tú tienes talento...Trabaja...

-No Elvira. Ya trabajé bastante...Tú bien sabes, que yo no puedo seguir sufriendo...Yo sería capaz de...Bueno... No te espantes...

-Comprendo Roberto...Comprendo...

-Sí comprendes. Yo quiero dinero...

-Pero hermano: los tiempos no son buenos... Estamos poco menos que arruinados...La morfina tiene la culpa.

-Y el niño!...El niño!

-Calla infame! ¿Qué te hace mi hijo?

-Me...Impresiona...Yo deseara que... Buenos, que se mejore...

-No hables de Pablo; el pobrecito te quiere. Su tío Roberto es para él el más chispeante de los narradores...

-Es verdad, pobre niño...

Sentóse Roberto al igual que su hermana. Y el joven confió al silencio su secreto:

"El niño...Cierto que para mi hermana, es todo el pobrecito...Para ella sí...Pero...Debe morir...El es la causa para que yo tenga que trabajar en este mundo despreciable... Cuando no existía esa criatura deforme y estúpida, yo vivía en casa de mi hermana y todo lo que la pobre mermaba al caudal de mi cuñado, era para mí, para mis goces, para mis queridas, para jugarlo en los casinos, para beber todos los días...Pero yo tengo una idea... Yo pienso robar las joyas de Elvira: están en la cabecera del lecho de Pablo...En la pared...En una caja fuerte...De noche será mejor... ¿Y si despertara el niño?...Yo... Se me crispan los dedos...Apretaría...Así... Un cuello como tallo de narciso... Se romperían unas vértebras pequeñitas ...Siento miedo!..."

Roberto púsose de pie como movido por un resorte, luego, miró aterrado a su hermana.

-¿Qué tienes Roberto?

-Nada hermana..Nervios...Son nervios...

CAPITULO V

La velada en casa de los Armadas, transcurría con el sosiego que otras veces. Rodeaban la gran chimenea encendida: Julio, Elvira, Cristóbal, Roberto y el niño.

-¿Esta noche me contarás otro cuento tío Roberto?

-Sí...Ahora te contaré...LA TARANTULA.

Elvira atravesó suplicante:

-No impresiones al niño con esas historias.

-No mamita, no me asustaré; que me cuente de eso tío Roberto. Cuenta tío...Cuenta!...

-¿Y si no duermes, hijito?

-Dormiré, mamita, te lo prometo... Yo sé que los cuentos son mentiras y no hay por qué asustarse de las tonterías que ocurren en ellos.

-Bueno... Cuenta Roberto... Cuenta por el niño...

Roberto dijo:

-La tarántula es una araña que mueve así sus largas patas - y con sus dedos ganchudos, móviles como los de un gran arácnido, realizó mediante la sombra, en uno de los muros, la espantosa figura -. Así...Así...mueve sus patas la tarántula... Y luego...

Todos seguían el movimiento de los dedos de Roberto, todos realizaban el mismo movimiento...Todos...Hasta la madre!...

Elvira dio un grito y dijo enloquecida:

-Basta Roberto!...Me siento extremadamente nerviosa...No sigas contando...

-Bueno, hermana...Bueno...Yo no sé; hasta a mí, me da miedo...

Pablo dijo esta frase inocente y tremenda a la vez:

-Qué cosa más graciosa!...Todos ustedes tienen las manos iguales...Los mismos dedos...Imitan muy bien a la tarántula...

Un pavor repentino cogió a los presentes. Todos temblaron. Y pablo pidió un nuevo cuento.

EPILOGO

El reloj de una torre señalaba la una de la madrugada. Desde un árbol graznó una lechuza. Una ráfaga de viento...

Un grito...

Silencio...

Un rayo de luna penetrando por la ventana proyectó sobre la cabecera del niño dormido la sombra de una tarántula...Y dos manos: delgadas, frías, despiadadas, se apretaron al cuello de Pablo...

Ahora comienza el cuento policial que no quiero escribir.

¿Quién mató al niño? ¿Fue el padre que quería librar de mayores oprobios a la "ilustre" familia de los Armadas? ¿Fue la madre que por el amante, destruía el último obstáculo para su felicidad? ¿Fue Julio que matando al niño, libertaba a la madre y conquistaba plenamente a Elvira? ¿Fue Roberto quien al ejecutar su proyecto de robo, le sorprendió Pablo y tuvo que matarle?

Misterio!

CALEIDOSCOPIO DE LOS DIAS

Recorro la memoria de mis días,
sangrienta catedral
de crísticas campanas
que me nombran.

Grito mi agonía
y el eco de pasillos imposibles
me repite, inconsable,
el título de cada uno
de mis libros inconclusos
Siempre así.

Huyo golpeándome las sienes,
astillando mis manos en los muros,
arrastrando mis rodillas,
perdiendo mis ojos en mil lágrimas,
pero nadie me ve, me oye, me acompaña.

Hasta cuándo esta muerte sin matices?

Otoño para mi muerte

Anticipo y sé mi muerte redonda,
pero la sé vacía y sé también
que aún debo comprarla.

Que me faltan poemas con vida adentro.
Que necesito pequeñas canciones infantiles;
el vagido impreciso de la flauta,
ríos de rumor creciente.

Pero no,
pero ya muero,
y no quiero besarme sin tus labios
con la extraña mueca del adiós.

N.R. PINTO

TRES APUNTES...

(Viene de la pág. 3)

cosas están, huelga contarlas. De aquí que el mayor error estribe en definir el novelista a sus personajes. En una larga novela de Emilia Pardo Bazán se habla cien veces de que uno de los personajes es muy gracioso; pero como no lo vemos hacer gracia ninguna ante nosotros, la novela nos irrita" (10).

Así nos presenta Salinger a sus personajes en este tipo de creación que hemos llamado NOVELA CORTA. A Seymour lo vemos, nadie nos lo explica: en este sentido la novela es objetiva, no en el sentido de su contenido que es casi lírico. El proceso técnico, pues, se complica, la lectura resulta más laboriosa. SEYMOUR AN INTRODUCTION quizá hubiera hecho las delicias de don José Ortega y Gasset. La obra, sin el autor proponérselo, desde luego, se mantiene también en la misma línea cultivada por la generación española del 27: "Benjamín Jarnés y Antonio Espina, Max Aub y Francisco Ayala...se preocupaban más que por la trama por el lirismo, el autoanálisis, la expresión imaginística y lo que Ortega llamó EL ALGEBRA SUPERIOR DE LASMETAFORAS" (11).

Esta ha sido la tercera faceta creativa de Jerome David Salinger, el autor de THE CATCHER IN THE RYE.

NOTAS

1.- John P. Sisk.- [illegible] PSEUDONYMS OF CHRIST IN THE MODERN NOVEL COMMONWEAL 77 (1963) 666 - 667

2.- William Stanford, ed. MELVILLE'S BILLY BUDD AND THE CRITICS Wadsworth Publishing Co. San Francisco, 1961

3.- Hernan Melville BILLY BUDD - W.W. Norton & Co. Inc. New York, 1957, página 453

4.- Albert Camus NOTEBOOKS- Alfred A. Knopf, New York 1963, página 10

5.- Ernest Hemingway SHORT STORIES- Charles Scribner's Sons, New York, 1938, página 33

6.- Véase MEDITACION DEL RELATO CORTO, Capítulo I de este mismo volumen.

7.- Véase mi comentario ADOLESCENCIA Y LITERATURA: J.D. SALINGER EN PUNTA EUROPA, Madrid marzo 1964, No. 96.

8.- José Ortega y Gasset OBRAS COMPLETAS- Espasa Calpe, Madrid, 1932, página 17

9.- Para una más amplia exposición de esta idea véase PROCESO DE LA NOVELA ACTUAL, de Mariano Baquero Goyanes, Ediciones Rialp, Madrid, 1963

10- José Ortega y Gasset OBRAS COMPLETAS, tomo III- Revista de Occidente, Madrid, tercera edición 1955, página 391

11- Angel del Río HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA- Holt, Rinehart and Winston, New York, 1963, página 365

EL ITENEZ SALVAJE

Por LUIS D. LEIGUE CASTEDO

Como los indios Moré ó Iténez vivían en permanente acechanza y vibrando, como antena que capta fluidos, tras la presa, en la conquista de la mujer o la carne para el sustento familiar; ya esperando la emboscada del peligro, en el tigre, en la víbora, en la flecha inexorable del rival o en la bala vengativa del civilizado, la muerte, era aceptada con un estoicismo casi heroico: Jamás oí un grito de desesperación por la vida, y recuerdo con mucha emoción el leve quejido, una respiración acelerada, los ojos siempre cerrados como para no impresionar la última mirada, y la repetición de la frase "i muí taná" - me muero nomás- hasta apagarse.

El brujo, "i icát", si acaso llegaba a intervenir, y los familiares al comprender el trance supremo, abandonaban todo intento de curación, reservándose a observar y a dar compañía en el proceso muy conocido y analizado por ellos: La agonía - "ramana timí con",- el sudor de la muerte "ma fú taná", - el conjunto cadavérico de la cara, en su palidez, en las ojeras, en la nariz perfilada, en los labios cárdenos, "tobana issiqui tocón",- y cuando venía la rigidez de los miembros en el último momento de la vida, resignadamente decían "i muína", - ya murió.

En dos casos espectamos la siguiente como original escena: Juanita Mem churí, de 16 años, moría víctima de un aborto provocado por la madre, y ésta enloquecida de lo que había hecho, en la agonía de la hija, le chupaba la boca, absorbiendo, muy natural, los últimos alientos de la moribunda, clamando "i muíta camayó mai quín", es decir, - quiero morirme con ella, también".- La otra fue más espectacular y dramática, en los primeros años de nuestra conquista, 1938, cuando Pat puím choró lloraba la muerte de su joven marido, Carárena, y chupándole la boca dejaba escuchar la repetición indefinida de su amor "i muíta camayó mai quín", resistiéndose tenazmente a toda fuerza y súplica por retirarla de lo que estaba haciendo; fatalmente, ésta guapa mujer se aniquiló de tal manera que no hubo forma de salvarla y murió al poco tiempo después.

Producida la muerte, los deudos inmediatos estaban prontos para cerrar la boca con fuertes ligaduras y tapar los orificios de los oídos y la nariz con una cera preparada con resinas perfumadas, "narán", para evitar la fuga del espíritu, "rucussi tí", pues, admitían que la vida se escapaba en forma de una invisible corriente de aire helado y ligermente blanquecina, tal, que, interpretando su influencia pavorosa le llamaron "quirís quirís anón".- Esta alma permanecía vigilante, acechante y temeraria, transformada unas veces en tigre, "mana rucissi con pa quinán", - otras veces en forma de bulto o aparecido, "mana rucussi con pa itém", - otras veces en pájarraco negro de ojos verdes, "mana rucussi voy cutí", o también, en un espíritu maléfico, sin forma alguna, y que a manera de vientecillo leve y helado asestaba su golpe de flecha o de arco sobre su víctima, cobrando así, la venganza infalible y mortal: Cuánto me impresiona recordar a Corómapac, un mozazo de 22 años, en lo más intenso de nuestras caminatas, por Mayo de 1940.- Ibamos con él y cinco más a las malocas de Uriram, y al badear el arroyo y mui óñ, algo sombrío que contrastaba con el verde pradera de su hermosa explanada, paraje bellamente sugestivo, Pablo Corómapac sintió un golpe que le hizo gritar de dolor, arrojando bocanadas de sangre y señalando con su mano hacia un punto incierto, balbuceaba "ffrynna imuicuti" que Catoma, Tontau, Mutúcare y Memmuichoró, estupefactos, apenas repitieron guturalmente las mismas palabras, "ffruna imuicutí" confirmando que, en ese paraje siempre salían esos espíritus malignos de los muertos, y que por tal motivo llevaba el nombre de "y mui óñ".- Inmediatamente, recostado el enfermo en una hamaca volvimos a la casa en procura de auxilio; todo cuanto había y se sabía se puso en juego para salvarle la vida, pero, la venganza era inexorable, Corómapac rechazó toda súplica y todo intento de curación, muriendo al día siguiente con la quinta bocanada de sangre que lanzó casi enloquecido.

Todos ellos aceptaban la facultad de algunos animales silvestres en advertir o sentir la presencia del espíritu; por ejemplo, la perdiz, lanzaba un silbo trémulo como tiritando de frío o de miedo, y también, el zorro, en lugar de latir, aullaba como llorando; en el acto, al oírse tal demostración, se miraban unos a otros con la piel erizada de calofrío y los pelos de punta, y en voz baja el más autorizado del grupo repetía tres veces, "chi unna"- "chi unna" - "chi unna" seguido de un profundo silencio; silencio de recuerdo, y de miedo...